

ENTREVISTA | FRANCISCO ARÉCHAGA

PRESIDENTE DE LA CÁMARA OFICIAL MINEIRA DE GALICIA

«Construir una carretera o el tren tiene más impacto que una mina»

Este directivo de Endesa defiende las buenas prácticas ambientales del sector en Galicia y pide agilidad a la Administración para conceder nuevos permisos

F. Fernández

FERROL | El director de la mina de Endesa en As Pontes, Francisco Aréchaga (Candamo, Asturias, 1955), ocupa desde octubre el sillón de la presidencia de la Cámara Oficial Mineira de Galicia, un órgano creado en 1925 que actúa como mediador entre las empresas mineras gallegas y la Administración. Aréchaga llega a la cúpula de la cámara en plenas conversaciones con la Consellería de Industria para consensuar la primera ley gallega de la minería.

—¿Qué esperan de esta ley?

—Esperamos que suponga un avance, siempre que se acepten buena parte de nuestras sugerencias.

—¿Cuáles son?

—La agilidad administrativa es lo más importante. En Galicia resulta muy difícil abrir una mina nueva, pero no tanto por los requisitos que se exigen como por el tiempo que emplea la Administración en la tramitación. No pedimos que se regularice sin más a todas las explotaciones, pero sí que aquellas que reúnan todos los requisitos obtengan los permisos cuanto antes. También queremos que la ley incorpore un plan sectorial donde se ordenen y definan los tipos de suelo.

—¿Serían partidarios, por ejemplo, de explotar los recursos mineros situados en espacios naturales?

—Sin duda se debería permitir su explotación, aunque con restricciones. El impacto es contro-



Aréchaga posa en la vieja escombrera de la mina regenerada | HUGO ARIAS

lable. Imagínate que a la orilla de un río aparece oro, pues se debería extraer. Es compatible. Tampoco estamos hablando de abrir una mina en la calle Real.

—¿Existen explotaciones fuera de la ley?

—A ver. La minería es una actividad muy regulada. Cada año tenemos que dar cuenta de lo que hicimos y de lo que vamos a hacer. No hay ni una sola explotación que no presente todos los años a la Administración su plan anual de laboreo y que obtenga los permisos y pague sus impuestos a Hacienda. Lo que sí ocurre es que en los últimos años han aparecido leyes nuevas de ordenación del territorio (co-

mo la Lei do Solo del 2002) que han provocado que la gran mayoría de las quinientas explotaciones que existen en Galicia se encuentren en proceso de adaptación a esas nuevas leyes. Pero no son ilegales. Podemos mejorar, es cierto, pero es que también se nos mira con un ojo crítico en exceso. Uno de mis objetivos es mejorar el grado de aceptación social de las explotaciones.

—Porque no se sienten bien queridos.

—La minería es una actividad propia de países desarrollados como Alemania y Estados Unidos, que se asocia con la generación de riqueza y que contri-

buye al desarrollo del país. Desde la cámara queremos comunicar mejor que la minería gallega es un sector que debe estar mejor visto.

—Quizá no lo está por su impacto sobre el entorno.

—Al medio ambiente lo afectamos todos, pero es posible compatibilizar ese aspecto con la actividad minera. Construir una carretera o una línea ferroviaria tiene más impacto sobre el medio ambiente que una mina; lo que ocurre es que mientras la carretera y el tren quedan integrados en el paisaje, una mina necesita más tiempo para ello porque se restaura cuando se deja de explotar el recurso.

—De restaurar sabe usted un rato. Acaban de iniciar la regeneración ambiental de la mina de As Pontes para convertirla en un lago artificial.

—Recuperamos un recurso [el lignito pardo] y ahora estamos acometiendo la restauración del hueco de la única forma posible [llenándolo de agua]. Hemos transformado el relieve original, es cierto, pero el lago quedará plenamente integrado en el paisaje a partir del año 2012 y seguirá generando riqueza en el futuro gracias a sus posibilidades como recurso turístico y de ocio.

—¿La nueva ley de minería será más estricta en materia de restauración de las explotaciones?

—Los planes de restauración son ya muy estrictos. No sé qué más se puede pedir.

EL SECTOR

«La Galicia sin "lousa" y sin granito sería otra Galicia»

La Cámara Oficial Mineira de Galicia agrupa a empresarios de la pizarra, granito, cerámicas, rocas industriales, áridos, minería energética (Endesa y Limeisa) y aguas embotelladas y de balnearios. Aréchaga detalla la importancia de este sector para la industria de la comunidad.

—¿Qué peso tiene la minería en la economía gallega?

—Después del automóvil, es el sector más importante para Galicia, pues da empleo a diez mil personas y factura al año mil millones de euros, y encima es exportador. El granito rosa de O Porriño es un tesoro gallego que se vende a todo el mundo. En Berlín, en Miami... hay edificios con granito rosa gallego. Además, es un sector estratégico que permite la pervivencia de otras actividades básicas como la fabricación de ladrillo, aglomerados y hormigón; y con una tradición cultural muy profunda. La Galicia sin «lousa» y sin granito sería otra Galicia. ¿Qué sería de Galicia sin la pesca, las vacas y los canteiros?

—¿Se sienten valorados por parte de la Administración?

—Tenemos muy buena colaboración con la Consellería de Industria. Somos un sector básico que la Administración debe potenciar y cuidar.

—¿Por dónde pasa el crecimiento de la minería gallega?

—El crecimiento está dentro del territorio. Existen recursos mineros pendientes de desarrollar, productos con prestigio, como la andalucita o arcillas especiales. Aunque es muy difícil abrir una mina.